

### El zafacón mágico

Lo he estado usando estos días. Contrario a su pariente el jámper mágico, el zafacón mágico puede ser cualquier zafacón, desde uno de \$2, hasta uno con ribetes de bronce. El toque mágico se lo das tú. El zafacón mágico se lleva todas tus penas, borra tu pasado. En fin, puede ayudarte a rehacer tu vida y quitarte una mochila de lastre emocional de encima.

¿Cómo lo descubrí? Verán, he estado acumulando libros, documentos, cartas y recuerdos desde siempre. Donde otros tienen una mesita de té, tengo un archivo de dos gavetas. Donde la gente normal pone un curio con figuritas, tengo un tablillero al que no le cabe un libro más.

En momentos en que el destino (que no es otra cosa que Dios mismo) me ha hecho cambiar de carrera, la naturaleza de los libros y papeles obligatoriamente ha cambiado. No les tengo que decir que si en la vida de una mujer trabajadora hay poco tiempo para hacer lo necesario, archivar, botar y organizar pasan a planos secundarios. Esto ha dado como producto final cajas y bolsas y montones de cartapacios empezados, algunos repetidos, con el tema escrito a lápiz con prisa, o con una etiqueta vieja, ya tostá'.

Entonces volvemos a la pregunta... ¿Cómo descubrí el zafacón mágico? Bueno, como yo creo en los milagros... Llegó al fin el día en que tuve el tiempo, la energía y la disposición emocional (muy importante) para meterle mano a mis "files", haciendo lo que yo catalogo como un ejercicio de arqueología doméstica. En un apartamento, lo mas parecido a un zafacón industrial viene siendo la canasta de ropa. Así que me senté en la mesa, me encomendé a Dios, puse la canastota en el piso y comencé. ¿A qué?

A abrir cada uno de esos cientos de *folders* y ver su contenido. Allí encontré planes, proyectos, viajes, cursos, clases, aspiraciones, ilusiones. Había poesía y canción... gozo y también dolor. Eran etapas superadas hacía tiempo. Redescubriendo mi pasado entendía mi presente. A veces terminaba de leer y lo botaba todo. En cambio con otros, cambiaba el contenido a un cartapacio nuevo porque valía la pena guardarlo.

Llené hasta rebosar el improvisado zafacón mágico. Fue un ejercicio de enterrar en el olvido cosas que no me hicieron ni me harán mejor persona. Cosas que no necesito. Cosas que incluso me podrían hacer daño. Allí se fue mucho de mi pasado y me sentí limpia y renovada.

Quizás dentro de cinco años decida botar cosas a las que aún hoy me quiero aferrar. Es más, llegará un momento en que finalmente comparta con mis hijos el contenido de muchos de esos cartapacios y entonces los pueda botar. Mis intereses cambiarán. Mi vida, espero, se simplificará. Entonces, como un proceso cíclico o espiral, volveré a visitar mi archivo, y a su lado pondré—para que se lleve mis penas y vergüenzas, mis frustraciones y mis páginas ya pasadas—al zafacón mágico.

**MUNDILLO INTERACTIVO:** Pueden escribirnos al Box 192889, San Juan, PR. 00919-2889, o a [gina@mimundillopr.com](mailto:gina@mimundillopr.com). Para más información de la autora, ordenar el libro y leer otros artículos, pueden entrar en [www.mimundillopr.com](http://www.mimundillopr.com).